

ASOCIACION ARGENTINA DE HISTORIA DE LA VETERINARIA

Ad perpetuam rei memoriam

Fundada el 25 de abril de 1997



Septiembre de 2017

Año XIV, N ° 89

EN ESTE NÚMERO

VIDA Y TRIUNFO DE LA PRIMERA MUJER ARGENTINA EN GRADUARSE DE VETERINARIA Médico Veterinario Gregorio Daniel Brejov

DOMESTICACIÓN Médico Veterinario Faustino F. Carreras

LLAMADO ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE ASARHIVE

II CONGRESO INTERNACIONAL, XVI CONGRESO DE HISTORIA AGRARIA-SEHA Y VII ENCONTRO RURALREPORT. SANTIAGO DE COMPOSTELA, 20-23 JUNIO 2018

VIDA Y TRIUNFO DE LA PRIMERA MUJER ARGENTINA EN GRADUARSE DE VETERINARIA

Médico Veterinario Gregorio Daniel Brejov

Amalia Pesce de Fagonde, una historia de lucha y superación.

A pocos años de iniciado el siglo XX, en Lomas de Zamora, localidad de la Provincia de Buenos Aires, nació el 14 de febrero de 1906 Amalia Pesce, hija de Luis Pesce y de Emilia Poggio. Nada hacía pensar que esa pequeña niña sería la primera mujer argentina en recibirse de Veterinaria. Su vida, desde jovencita fue una historia de lucha y superación, quedó huérfana a los 17 años y quizá este duro golpe le despertó un gran cariño hacia los animales y ante el interrogante “¿Qué hacer para curar, para salvar?” cimentó su vocación de estudiar veterinaria. Concurrió el 23 de febrero de 1927 a inscribirse en la Escuela de Veterinaria de la entonces Facultad de Agronomía y Veterinaria al preguntar qué debe hacer para anotarse, y “al

ser la primera mujer en solicitar la inscripción”, la respuesta con sorna fue que se anote en la Escuela de Agronomía debido a que el estudio de la carrera de veterinaria no le iba a resultar fácil y por que la actividad que desarrolla un profesional veterinario no era propio de una mujer.

A pesar de estos consejos y gracias a su fuerte vocación, responsabilidad, perseverancia y coraje le hicieron desatender estas advertencias iniciando sus estudios. Promediando la carrera se casó el 19 de abril de 1930 con Raúl Fagonde, recibéndose poco tiempo después de Profesora de Italiano. Terminó sus estudios de veterinaria en julio de 1936, convirtiéndose en la primera mujer egresada como veterinaria de la Argentina.

Trabajó en el servicio de anaerobios del INTA Castelar. Fue miembro de la Comisión Permanente de la OIE para el estudio de las enfermedades causadas por los gérmenes anaerobios, París, Francia.

Dos anécdotas sabrosas que nos contó el historiador y médico veterinario Antonio Perez muestran su fuerte carácter y su espíritu de lucha: *“Su casamiento, celebrado cuando era estudiante, hizo que la carrera se fuera dilatando en el tiempo y fue entonces que otra alumna, que había ingresado tiempo después que ella y que era muy estudiosa, logró emparejarla en la cursada. La situación no pasó inadvertida para muchos estudiantes de aquella época que, conociendo la calidad humana de Amalia, la empujaron a que concluyera rápidamente la carrera para tener el honor de ser la primera. Sin embargo, su circunstancial adversaria contaba con la ventaja de que el titular de una de las cátedras del último año consideraba que no debía ser Amalia la primera egresada. Le fue mal en el primer llamado a examen de esa cátedra, pero cuando se volvió a presentar, uno de los ayudantes de la materia en cuestión engañó al profesor haciéndole creer que no era su último examen. Por lo tanto podía aprobarla tranquilamente pues todavía le faltaba bastante para recibirse. Una vez conseguido el objetivo, cuenta la tradición oral que el enojo generado se tradujo en una trompada.”*

“Cuando se anotó en el concurso para Directora del Departamento de Infecciosas del nascente INTA, una de las máximas autoridades le hizo notar que su condición de mujer no era todavía bien vista para ocupar el cargo que pretendía, pero que estuviera atenta porque quien iba a ser designado pronto realizaría un viaje al exterior por lo que ella podría reemplazarlo. La Doctora Pesce le respondió entonces: que no lo hiciera tan rápido pues no creía tener tiempo suficiente para cambiar de sexo”.

Lamentablemente en un accidente ocurrido en 1982 le ocasionaron un fuerte traumatismo craneano y fractura de cuello de fémur entre otras lesiones. Fue el comienzo del fin de una vida prodiga en éxitos profesionales. Tres años más tarde una neumonía resistente a la antibioticoterapia se llevó a la colega que tanto trabajo en el estudio de las enfermedades de etiología bacteriana.

DOMESTICACIÓN

Médico Veterinario Faustino F. Carreras

¿Qué significa domesticar?...Significa crear vínculos

Antoine de Saint-Exupéry (1900-1944) escritor y aviador francés.

Existen varias definiciones acerca del término *domesticación* expresadas por distintos investigadores que han tratado de establecer en una forma más o menos completa su significado, de todas ellas, se destaca la de Edward O. Price, estadounidense, contemporáneo, que en su libro: “*Behavioral aspects of animal domestication*” (*Aspectos conductuales de la domesticación animal*) (2002) que dice “*La domesticación es un proceso mediante el cual una población animal se adapta al hombre y a una situación en cautividad a través de una serie modificaciones genéticas que se suceden en el curso de generaciones y de un conjunto de procesos de adaptación producidos en el ambiente y repetidos por generaciones*”

Con esto, Price quiere significar que todo el proceso que atañe a la domesticación es lento, que es necesario atravesar por distintas etapas para que el animal se adapte a su nueva forma de vida, la que ha sido establecida por el hombre y a las condiciones del hábitat en que éste lo ha colocado. Pero con esto ha logrado cuidados, alimentación y una protección contra los depredadores que atentaban contra su vida.

En sus comienzos, la especie humana era nómada, para emplear una frase muy común: “*vivía de la caza y la pesca*”, para lo cual tenía que competir con otras especies animales a fin de conseguir su alimento. Cuando comenzó su sedentarismo, hace unos 15.000 años, habitaba en cuevas y grababa o pintaba en las paredes de ellas escenas sobre su vida y la de los animales que estaban en su entorno, algunos de los cuales luego sufrirían su proceso de domesticación. Al mismo tiempo, comenzó a aprender algo de agricultura, al observar el nacimiento y desarrollo de las plantas.

Al establecerse definitivamente en un medio que consideró que servía a los fines que perseguía, que eran obtener lo necesario para vivir, advirtió que aún tenía que seguir rivalizando con los animales que se encontraban a su alrededor, pero que también se instalaba una nueva forma de convivencia al tener un contacto más estrecho con ellos.

En el momento de su aparición sobre la faz de la Tierra, todas las especies animales eran silvestres, pero no todas tenían las mismas formas de comportamiento, ya que las carnívoras en general eran proclives a rivalizar violentamente con el hombre en la búsqueda de su sustento. Al ir

abandonando el hombre su vida nómada para asentarse en aquellos territorios que le eran propicios para el desarrollo de su vida, comenzó a observar que no solo algunas especies de animales le proporcionaban alimento, sino también que podrían cumplir algunas funciones que le facilitaban el trabajo y la defensa contra aquellas que se mostraban hostiles. Pero al mismo tiempo, las especies que luego serían domesticadas, por su instinto de conservación advirtieron las ventajas de su aproximación al hombre, que consistía en que se les facilitaba la obtención de alimento y ayudaba en su lucha contra los depredadores. Lo interesante es señalar que todas las especies de animales que el hombre domesticó son herbívoras, con la excepción del lobo.

Al ir avanzando más en el empleo de animales en su beneficio, fue advirtiendo que algunos ejemplares de las especies que utilizaba, se adaptaban más a los fines que buscaba. Así consideró que si con ellos efectuaba una selección teniendo en cuenta esta circunstancia el beneficio que obtendría sería mayor. Resultó ser así que a la selección que efectúa la naturaleza para ir eliminando a los ejemplares más débiles, que se llama *selección natural*, se sumó la realizada por el hombre, denominada *selección artificial*. Hasta el momento actual el hombre no ha podido crear especies animales, de la cruce entre individuos de diferentes especies, se pueden obtener ejemplares que no son fértiles, que reciben el nombre de *híbridos*. Es el caso del asno y la yegua, del cual se obtiene la mula.

Con la selección artificial dentro de una especie se dio origen a grupos de animales, a los que llama *raza*, siendo esta un conjunto de animales que componen un estándar común con características morfológicas, fisiológicas y de comportamiento que los diferencian del resto de los de su especie. Dentro de las razas existen *subrazas o variedades*. El producto obtenido del cruce de dos razas, se llama *mestizo*, siendo fértil.

Las razas mantienen el nombre científico de la especie de la cual proceden. Por ejemplo; el nombre científico del lobo en su forma silvestre es *Canis lupus*, en su forma doméstica, *Canis lupus familiares*, en esta existen más 800 razas, con un nombre característico para cada una de ellas, así en el perro, podría ser Caniche, Pekinés, Pomerania, etc. Como ejemplo de *subrazas o variedades*, dentro de la raza canina Caniche, existen; caniche, caniche mediano, caniche enano o miniatura y caniche Toy.

Con la domesticación los animales han perdido su libertad, quedando sometidos al arbitrio del hombre, el que siempre pone en un primer plano sus conveniencias, a raíz de esta circunstancia, algunas especies silvestres han salido favorecidas debido a que el hombre abandonó la caza para la obtención de carne, aunque la transformó en lo que él dice que es un deporte.

A diferencia de algunas especies silvestres que prácticamente no se reproducen en cautiverio, los animales domésticos lo hacen con suma

facilidad. También se ha adoptado el criterio de criar animales sin que pierdan su carácter silvestre, como sucede con algunas especies de peces y el yacaré.

A mantener esta condición de cautiverio mucho ha contribuido el alambrado de los campos. El origen del alambre tiene un inicio muy antiguo, excavaciones arqueológicas de hace 2.000 años dieron por resultado la aparición de algo parecido al alambre. En forma industrial se empezó a fabricar en Inglaterra a mediados del siglo XIX. El alambrado de los campos vino a completar el proceso de la domesticación, al posibilitar la separación de grupos de ganado por especies, edad, tamaño, sexo y razas. El alambre de púas se inventó en los Estados Unidos en el año 1874.

En la República Argentina fue Richard Newton (1801-1868) hacendado inglés, el primero en alambra un campo en 1845. Con alambre y varillas que compró en Inglaterra, cerró la quinta, el huerto y dos montes de su estancia “Santa María”, en la localidad de Chascomus, provincia de Buenos Aires.

EL CABALLO

Cuando se trata del caballo, la domesticación se transforma en *doma*, porque aquí no se trata solamente de la proximidad del hombre con el animal, sino que éste debe permitir que se lo monte. Esta condición no es hereditaria y debe procederse con cada individuo en el momento propicio para que luego dure toda la vida. El caballo puede ser de tiro, cuando se lo emplea para la tracción de carros y vehículos de transporte y de silla, para la monta.

En sus primeros contactos el caballo le sirvió al hombre como alimento, carne y leche, esto se encuentra representado en las pinturas y grabados en cuevas y por el hallazgo de restos fósiles. Se cree que su domesticación se realizó hace unos 6.000 a.C., con el *Tarpan* (*Equus ferus ferus*), un caballo salvaje que vivía en el sur de Rusia y Ucrania, que se extinguió a fines del siglo XIX, continuando posteriormente en otras regiones, como el sur de España y el norte de África.

Su empleo como animal de trabajo tirando carros, sobre todo en las guerras, recién comenzó hace unos 3.000 años a.C. y como monta unos 1.000 años a.C. En sus primeros tiempos, debido a que los elementos empleados en la monta eran muy rudimentarios, no se disponía de monturas ni estribos, por lo que montarlo constituía una verdadera proeza.

La doma del caballo de silla se puede efectuar en dos formas; una violenta y otra natural. La primera es la que se practicó desde los tiempos más antiguos casi hasta mediados del siglo XX, en la que se trataba de doblegarlo por medio de la fuerza ejercida sin consideración y con un propósito agregado, demostrar la valentía y la destreza del domador, quien era el que montaba por primera vez a cada ejemplar. Tal vez el motivo de la

violencia del amansamiento se debía a la necesidad de disponer rápidamente de una cantidad adecuada de animales para montar a los ejércitos y para todas las tareas del campo que tenían que ver con el manejo del ganado, que se efectuaban a caballo, por lo que este tipo de doma se realizaba en no más de dos o tres días.

El domador de una estancia era un personaje respetado, parco al hablar, se movía con un aire superior al resto del personal y gozaba de un reconocimiento especial por el dueño del establecimiento.

En la actualidad, prácticamente ya se ha dejado de lado porque la cantidad de caballos que se emplean en las tareas campestres ha disminuido notablemente, pero con un fin histórico se efectuará un relato acerca de cómo se desarrollaba:

- Los potros elegidos eran encerrados en un corral, el domador con uno o dos ayudantes, elegía al que iba a montar en cada ocasión, lo perseguía dentro de este recinto y en un momento preciso tiraba el lazo y enlazaba las dos manos (*esto se llama pialar*).
- El animal caía y trataba de levantarse, pero rápidamente con el mismo lazo se le sujetaba una pata y se lo mantenía así en tierra,
- Le colocaban el bocado (*tiento de cuero en la boca*) que va unido a las riendas y antes de quitarle el lazo, lo maneaban (*ataban*) las manos un tanto largo con una lonja haciendo un nudo de manera tal que pudiera soltarse tirando de uno de los extremos de ella.
- Le ponían un bozal con cabestro y dejaban que se levantara.
- Lo llevaban a un palenque, al que lo ataban con el cabestro de forma que éste pudiese soltarse rápidamente del bozal.
- Le tapaban los ojos con un trapo; lo ensillaban y cinchaban.
- El domador montaba con la punta de la lonja que hacía las veces de manea agarrada en una mano.
- Daba la orden y quitaban el trapo que tenía sobre los ojos.
- Tiraban del cabestro separándolo del bozal y al mismo tiempo, el domador soltaba la manea y el potro salía corriendo a los corcovos. Cuando se cansaba y entregaba, el domador regresaba habiendo cumplido su faena.
- Después se seguía con las tareas de enfrenarlo y amansarlo de abajo (*quitarle todas las cosquillas*).

De esta tarea considerada de lo más varonil, pueden existir algunas variantes, pero en líneas generales se ajustan a la descripción efectuada.

La otra, la doma natural o racional, que es la que se realiza en la actualidad, no emplea medios violentos. Comenzó a ser utilizada a mediados del siglo XX, basándose en el trabajo que los indígenas de distintos países americanos, incluso de la Argentina, realizaban con los caballos descendientes de los que habían traído los españoles. Las referencias que se efectuarán a continuación corresponden a la República

Argentina, pero también pueden ser aplicadas en forma general a la doma en otros países americanos, incluso los Estados Unidos.

Esta forma de domar recibe distintos nombres: doma india, doma western, doma psicológica, doma progresiva, manejo natural del caballo, whisper horse (caballo susurro), natural horse training (entrenamiento natural del caballo) y doma en libertad. En Colombia la llaman: *doma india de la Pampa Argentina*.

Existen algunas diferencias entre los distintos métodos que se aplican, pero todos se basan en tratar al caballo con paciencia, suavemente, sin apurarlo violentamente en su trabajo. Tal es así, que algunos llaman a los que la emplean: *susurradores* y hasta encantadores de caballos. Susurran y no gritan. El susurrador dice que él habla el idioma de los caballos, que estos son seres sociales que tienen sus normas de vida y que si las pueden aplicar, entonces son felices, que debe existir un respeto mutuo, porque uno es la fuerza y el otro la razón, que juntos forman un binomio formidable que muestra un entendimiento que es raro encontrar en otros niveles de la relación humano-animal.

El susurrador, procura adentrarse en el conocimiento de las fuerzas y vivencias de ese animal que es toda una incógnita. Y llega a hacerle comprender que es su amigo, que intenta comunicarse con él para demostrarle que no le hará daño, por el contrario su acción tiene como destino el beneficio sin violencia, del cual ambos pueden obtener un verdadero vínculo de amistad. Por eso requiere un lapso más largo, dos meses o más. Este es un caso en que una palabra es usada apropiadamente. Susurro es un término simpático, suave, tiene un cierto sentido poético, llama a la paz, a la quietud, a la paciencia; pareciera que en él se encierra todo un sistema de tolerancia, de comunicación amistosa y de un intercambio de actitudes fuertes e inteligentes de dos seres completamente diferentes pero parecidos en su expresión interior.

Cuando los indios vieron por vez primera a los españoles montados quedaron muy impresionados, pero lentamente comenzaron a aproximarse a los caballos y ya a principios del siglo XVII los habían incorporado a su vida. Primeramente los emplearon como alimento, y como cita el general Lucio V. Mansilla en su libro “*Una Excursión a los Indios Ranqueles*” preferentemente comían carne de yegua.

Rápidamente aprendieron a montarlos, pero en este menester llegaron a superar a los *huincas* (cristianos) incluido en la forma de domarlos. En ningún momento emplearon la doma violenta, tenían una paciencia infinita en esta tarea, por lo que lograban tener un sobresaliente montado.

Ya no se necesitan caballos en cantidad, su número ha disminuido notablemente, esto ha traído como consecuencia que ahora su presencia sea considerada desde otros puntos de vista. Otros usos que se hacen de ellos

contribuyen a que el vínculo de convivencia sea más estrecho y que su valorización, tanto económica como espiritual, se hayan visto aumentadas.

Jineteadas

Consideradas hoy como un deporte ecuestre, aunque también muestran algo de espectáculo, tienen sus raíces en la doma violenta.

Hasta principios del siglo XX, anualmente, en general en el otoño, en las estancias se efectuaba una reunión festiva, llamada *yerra*, que consistía en la reunión del ganado sin marca (orejano), para marcarlo, castración de terneros y potrillos y celebrar certámenes de monta, aunque tampoco faltaba un buen asado y la taba. En ella los jinetes mostraban sus habilidades en la monta de reservados (caballos que se mostraban indóciles).

En las jineteadas de la actualidad, que no son nada más que un recuerdo de las yerras de antaño, los jinetes buscan demostrar su habilidad para montar, valentía y arrojo para soportar los corcovos y piruetas que ejecutan los reservados. Antiguamente en las estancias se los tenía para probar a los jinetes forasteros o a los que presumían de montar muy bien, en los Estados Unidos se los llama broncos.

Es decir, entonces, que lo que se busca no es amansar a un potro, sino participar de una competencia que mide el tiempo en que el jinete se mantiene sobre el caballo y como cumple con otras exigencias reglamentarias. La jineteada se ha convertido en un espectáculo folklórico, a veces no gratuito, que tiene gran arraigo en las poblaciones rurales y que llega también a las grandes ciudades para un público que gusta de algo que es característico, autóctono y tradicional y que forma parte de la cultura gauchesca del país.

El *reservado* es un caballo seleccionado para esta actividad porque ya ha demostrado en cierto modo un temperamento indócil y una propensión a corcovear, que es aumentada por un método de enseñanza adecuado. Lo que se busca es que en el caballo exista el convencimiento que puede expulsar a su jinete por la acción de su corcovo. Para ello, en el aprendizaje que se le hace, cuando es montado se lo deja que haga algunos corcovos y si el jinete no se cae, se tira voluntariamente sin castigarlo y antes que el caballo se canse por el trabajo. En la jerga popular se dice que al caballo hay que dejarlo ganar para que se agrande y, de este manera, tenga la seguridad que puede desmontar a su jinete. Se considera que el animal no sufre porque no se exige nada que no pueda hacer, salvo que se produzca, por desgracia, algún accidente.

Esto no se podría llevar a cabo sin caballos bien cuidados y alimentados. El *Rocinante* de Don Quijote no serviría. En el trato y cuidado que se le brinda al reservado, se puede apreciar el respeto y admiración que le tiene su dueño. Por otra parte, la tarea que efectúa no es extenuante, solamente se

lo monta para la jineteada dos a tres veces por mes y no más de doce segundos en cada oportunidad. Por eso, nunca se ven caballos flacos, sucios, mal tusados y con cascos descuidados.

No solamente se la practica en la Argentina, sino también en la República Oriental del Uruguay, Paraguay, sur de Brasil y Chile y algunos estados de USA.

La vestimenta del jinete se halla reglada para mantener el estilo de las prendas del gaucho como así también el tipo de espuelas.

LLAMADO ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

A fin de dar cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 27 inciso 1, del Estatuto de la Asociación Argentina de Historia de la Veterinaria, el Presidente convoca a los asociados a la Asamblea General que se llevará a cabo el jueves 5 de octubre de 2017 a las **16:30 hs.** en primera convocatoria y a las **17 hs.** en segunda convocatoria, en la sede de la Cátedra de Semiología de la Facultad de Ciencias Veterinarias – UBA. Av. Chorroarín Nro 280 CABA.

II CONGRESO INTERNACIONAL, XVI CONGRESO DE HISTORIA AGRARIA-SEHA Y VII ENCONTRO RURALREPORT. SANTIAGO DE COMPOSTELA, 20-23 JUNIO 2018

Organizado por Sociedad Española de Historia Agraria (SEHA) y Rede de História Rural em Português (Rural RePort).

El programa preliminar cuenta con 4 sesiones plenarias y 39 sesiones simultáneas

Está abierto el período para la presentación de **propuestas de comunicación**. Serán consideradas las propuestas presentadas a través del formulario on-line disponible en [Conftool transruralhistory – 2018](http://conftool.transruralhistory.com/postela) hasta el próximo día **30 de Septiembre de 2017**.

Para ampliar información sobre presentación del congreso, plazos de envío de comunicaciones, programa preliminar, registro, calendario, etc.

<https://transruralhistorycompostela.wordpress.com/>

**II Congreso
Internacional
XVI Congreso de
Historia Agraria-SEHA #
VII Encontro
RuralRePort**

Santiago de Compostela
20-23 Junio 2018

